

¡VICTORIA SOBRE LA MUERTE!



MINISTERIOS
KENNETH COPELAND

Apreciado(a) Colaborador(a),

Septiembre del 2019

Tengo algo maravilloso que anunciarte: ¡la muerte ha sido totalmente derrotada! El espíritu de la muerte, es decir, el diablo, ya no tiene el poder de la muerte. Sin embargo, me entristece decir que la mayoría de los cristianos no lo saben. La mayoría de aquellos que lo saben pasan poco o nada de tiempo en La PALABRA y lo que ésta tiene que decirnos acerca de la muerte. Por lo tanto, su fe al respecto es débil, especialmente cuando se trata de la partida inesperada de un ser querido o un amigo muy cercano. La muerte del cuerpo físico es una parte inevitable de la vida.

Vayamos, en primer lugar, a los versículos que usé para titular esta carta. Leamos 1 Corintios 15:55-57:

- 55 ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?
- 56 Porque el pecado es el aguijón de la muerte, y la ley es la que da poder al pecado.
- 57 ¡Pero gracias sean dadas a Dios, de que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo!

Esa declaración, «¡Pero gracias sean dadas a Dios, de que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo!», ha sido utilizada para alabar y agradecerle a Dios por la victoria sobre una mala situación, la enfermedad, etc., y eso es bueno. Sin embargo, lo que el Espíritu Santo nos está diciendo a través del apóstol Pablo en esos versículos abarca mucho más que eso. Este es el mensaje de la Cruz y la Resurrección. Sólo cuando se eliminan el miedo y la reverencia a la muerte, es cuando una persona puede realmente disfrutar la vida en la manera que Jesús esperaba. Recuerda Juan 10:10:

- 10 El ladrón solo viene para robar, matar y destruir. Yo vine para que puedan tener y disfrutar la vida, y tenerla en abundancia (al máximo, hasta que desborde) *(La Biblia Amplificada, Edición Clásica)*.

Ahora vayamos a Hebreos 2 y veamos cómo Jesús conquistó y destruyó a la muerte por siempre, y para todos los hombres. Comencemos con el versículo 9:

- 9 Lo que sí vemos es que Jesús, que fue hecho un poco menor que los ángeles, está coronado de gloria y de honra, a causa de la muerte que sufrió. Dios, en su bondad, quiso que Jesús experimentara la muerte para el bien de todos.

Como ya lo mencioné, esa victoria está disponible para todos los hombres de todos los tiempos, pero debe ser recibida por medio de la fe. Se convirtió en nuestra victoria el día que aceptamos y confesamos a Jesús como el Señor de nuestras vidas. Ahora lee y grita el versículo 11:

- 11 Porque el mismo origen tienen el que santifica y los que son santificados. Por eso no se avergüenza de llamarlos hermanos.

Lo que quiero que descubras en este versículo es *el hecho* de que somos uno con Él, no solo en Su vida, sino también en Su muerte. Fuimos crucificados con Él (Gálatas 2:20). ¡Tu espíritu, el verdadero tú, murió con Él en la Cruz! Tú y yo ya hemos experimentado la muerte que debíamos experimentar. Sin embargo, nuestros cuerpos, *van* a morir. Lidia con eso, ¡AHORA MISMO!

Regresemos al libro de Hebreos. Continuemos con el capítulo 2, versículos 14-15:

- 14 Así como los hijos eran de carne y hueso, también él era de carne y hueso, para que por medio de la muerte destruyera al que tenía el dominio sobre la muerte, es decir, al diablo,
15 y de esa manera librara a todos los que, por temor a la muerte, toda su vida habían estado sometidos a esclavitud.

Ahora mira en la *Biblia Amplificada, Edición Clásica*:

- 14 Como, por lo tanto, [estos] Sus hijos comparten con Él carne y sangre [en la naturaleza física de los seres humanos], Él [Él mismo] participó de manera recíproca de la misma [naturaleza], para que [al atravesar] por la muerte Él pudiera convertir en nada y anular todo efecto de aquél que tenía el poder de la muerte, es decir, el diablo.
15 Y también para que Él pudiera liberar y desatar por completo a todos aquellos que, a través del [acechante] miedo a la muerte, fueron sometidos a la esclavitud durante todo el curso de sus vidas.

Al atravesar la muerte, Él destruyó, convirtió en nada, al que tenía el poder de la muerte. Al diablo no le queda nada más que la amenaza de muerte.

“Bueno hermano Copeland, ya sabes, la Biblia dice que cada hombre tiene asignado un tiempo para su muerte.”

¡ESA ES UNA MENTIRA! Mira Hebreos 9:27:

- 27 Y así como está establecido que los hombres mueran una sola vez, y después venga el juicio.

Nota que dice «mueran una sola vez», y no “un tiempo para morir”. La PALABRA de Dios es muy clara sobre este tema. Dios, en Su PALABRA, les dice a todos aquellos que lo hagan a Él su autoridad final, cómo extender sus vidas, e incluso que vivan 120 años en esta tierra (Génesis 6:3). También es muy claro acerca de cómo ciertas cosas acortarán la vida del cuerpo. Por ejemplo, mira Proverbios 18:21:

- 21 El que ama la lengua comerá de sus frutos; ella tiene poder sobre la vida y la muerte.

Ahora que conoces y crees todas estas maravillosas promesas y verdades bíblicas de la vida, ¿qué has hecho en el pasado o qué harías si, como ya lo dije, alguien cercano muriera de repente?

Pero lo primero es lo primero. ¿Qué es el duelo? Es el sufrimiento por la pérdida de algo o alguien. El apóstol Pablo dijo en Filipenses 1:21: «Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es GANANCIA.», no pérdida. Cuando mi mamá partió de esta tierra, ella no murió. Su cuerpo se durmió (1 Corintios 15:51). ¡Pero hay un GRITO muy, muy fuerte y una GRAN TROMPETA que despertará su cuerpo, y el cuerpo de todos aquellos que son uno con Jesús (1 Tesalonicenses 4:15-17)! ¡Ese día se acerca y, creo yo, muy pronto! Cerremos con 1 Tesalonicenses 4:13:

- 13 Hermanos, no queremos que ustedes se queden sin saber lo que pasará con los que ya han muerto, ni que se pongan tristes, como los que no tienen esperanza.

La palabra griega traducida como *tristes* también se traduce como *duelo*. La *Biblia Amplificada Edición Clásica* traduce Isaías 53:3-5 de esta manera:

- 3 Fue despreciado, rechazado y abandonado por los hombres, un hombre de penas y dolores, y familiarizado con el duelo y la enfermedad; y como Aquel de quien los hombres esconden sus rostros, fue despreciado, y no apreciamos Su valor ni le teníamos ninguna estima.
- 4 Seguramente Él ha soportado nuestro duelo (enfermedades, debilidades y angustias) y ha llevado nuestras penas y dolores [de castigo], sin embargo, [ignorantemente] lo consideramos golpeado, herido y afligido por Dios [como con lepra].
- 5 Pero fue herido por nuestras transgresiones, fue herido por nuestra culpa e iniquidades; el castigo [necesario para obtener] paz y bienestar para nosotros estaba sobre Él, y con los azotes [que le hirieron], fuimos sanados y hechos plenos.

“No se pongan tristes” o, en este contexto, “no participen del duelo” es una orden. Extrañar a alguien y hacer duelo por esa persona son dos cosas muy diferentes. El duelo es ceder al espíritu de la muerte, el diablo, y permitirle entrar y abrir la puerta de la muerte al resto de la familia (2 Corintios 7:10).

“¡Pero, no puedo evitarlo!”

¡Oh, sí puedes! Debes hacerlo. Lidia con esto ahora, antes de que suceda. Toma una posición ahora. Si ya ha tenido lugar, toma autoridad sobre el espíritu de muerte y grita como Pablo: “MUERTE, ¿DÓNDE ESTÁ TU AGUIJÓN? TUMBA, ¿DÓNDE ESTÁ TU VICTORIA? NO TIENES VICTORIA SOBRE MÍ. ¡TENGO LA VICTORIA SOBRE TI! Ahora alaba a DIOS, te guste o no. Levántate de donde estés, grítalo y asegúrate de que el diablo y todos los demás lo escuchen. ¡HAZLO AHORA! Luego, inmediatamente, siembra una semilla de fe y mantente firme creyendo en Marcos 10:29-30. Cuando termines de danzar y gritar tu sacrificio de alabanza, ¡llama y danos tu testimonio de alabanza!

Recuerda: oré por ti hoy y todos los días. Ahora ponte de acuerdo con Gloria, conmigo y con las más de 400 personas que trabajan aquí en KCM, quienes te sostienen a ti y a tu familia ante la presencia del Poderoso, quien llevó tus duelos, tus penas, tus enfermedades, tus debilidades, tus dolores y tus pecados en Su propio Cuerpo en la cruz. ¡Gracias a Dios que nos ha dado la victoria!

Te amamos. Dios te ama, y ¡Jesús es el SEÑOR!

Con Amor,



Sal. 23

Ef. 1:16-23

Sal. 91

Ef. 3:14-20

Sal. 103

Col. 1:9-11

Sal. 112

1 Ts. 5:23

Sal. 118

Ro. 15:29

Isa. 54

Ro. 15:13

Zac. 9:11-12

P.D. ¡SIÉMBRALA DE NUEVO! Sé una bendición. Regálale esta carta a un familiar o a un amigo.





¡VICTORIA SOBRE LA MUERTE!

1 CORINTIOS 15:57

ME MANTENGO FIRME Y EN ACUERDO

con Kenneth, Gloria y el equipo de KCM,
¡quienes oran por mí al SEÑOR todos los días!

JESÚS, EL PODEROSO, cargó mis dolencias,
penas, enfermedades, debilidades, dolores y mi
pecado en Su propio Cuerpo ¡en el madero!

GRACIAS A DIOS QUIEN ME HA
DADO LA VICTORIA ¡A TRAVÉS DE
MI SEÑOR JESUCRISTO!



